



El presidente charla con el público al término del programa

**UNA REGLA BÁSICA** es que el trato debe ser recíproco y no se debe tutear a quien te llama de usted



**«EL TUTEO SE IMPONE** porque damos menos importancia a la jerarquía que a la solidaridad»



**«EL USTED FOMENTA** la cortesía social. Es más fácil decir “eres un idiota” que “usted es un idiota”»



Sin embargo, este consejo está perdiendo vigencia en los últimos tiempos, a medida que este símbolo de respeto se ha ido convirtiendo en un sutil método de agresión. Algunos lo emplean de forma preventiva para evitar que los tutee alguien a quien consideran inferior. Otros lo convierten en una forma de señalar las diferencias de edad de forma velada (y algo puñetera). «Muchas personas de 60 años se irritan si las llaman de usted, porque los hace sentirse viejas», explica María Cristobalina Moreno.

go, su lenguaje se tensó cuando el hombre le echó en cara su sueldo de 89.000 euros. «Con la tercera parte de eso, yo saco adelante a mi familia», le espetó Campos. Y al presidente, quizá acostumbrado a sus careos con Rajoy en el Congreso, le salió el usted. «Lo que le quiero transmitir es que mantenga la confianza», le respondió con gesto algo crispado. En cuanto la situación se complicó, el presidente redescubrió la utilidad de este formalismo. «A veces, es una manera de marcar distancias», explica Alberto Gómez-Font, filólogo de la Fundación del Español Urgente. «Cuando te sientes agredido, te puede salir de forma inconsciente».

**Harapientos y encorbatados** Para los lingüistas, los titubeos de Zapatero son el reflejo de una sociedad que no se ha acostumbrado del todo al auge del tuteo. «Cada vez es más difícil saber cómo debes llamar a la gente», explica Juan Luis Recio, sociólogo y asesor de comunicación. «Las relaciones son cada vez más informales. La división entre las clases

se ha limado, sobre todo en las zonas urbanas. De hecho, en muchos casos, los harapientos son los más ricos, mientras que la corbata se ha convertido en el mono de trabajo de bastante gente sin muchos recursos».

Ante estas dudas, los expertos

suelen recomendar que lo más inteligente es tirar por arriba. Siempre es mejor pecar de formalista que ofender a alguien con un tuteo inapropiado. Y también conviene que sea la persona de mayor rango quien decida la fórmula que debe usarse. «Eso es lo

que tendría que haber hecho Zapatero», dice Diego Zala. «Como estaba en una posición jerárquicamente superior, podría haber pedido que le tutearan desde el principio. Y si la gente insistía en llamarle de usted, debería haberles respondido igual».



**José Vicente Bosch Sáez**  
Restaurador  
ALGINET (Valencia)  
37 años  
Casado  
2 hijos

**EL HOMBRE QUE TUTEÓ A ZAPATERO**

Quizá fuese la impresión de charlar con el presidente ante millones de espectadores, pero los participantes de «Tengo una pregunta para usted» no llevaron a la práctica el consejo de los expertos en protocolo: si alguien te habla de tú, tienes derecho a responderle con la misma fórmula. El único que se atrevió a tutear a Zapatero fue José Vicente Bosch, que se burló del «patriotismo consumista» que defienden algunos de sus ministros. «En vez de Audis y Mercedes, ¿por qué los políticos no dais ejemplo y usáis coches españoles como el Seat Toledo?», le preguntó. El restaurador valenciano no se dio cuenta de que había tuteado al líder socialista hasta el día siguiente, cuando se lo comentó un amigo. «No lo tenía preparado, simplemente me salió así en el momento», asegura. «Le considero una persona igual que yo, así que le hablé de tú. En el programa nos pidieron que le tratáramos con respeto, pero no dijeron nada del tuteo. A mí no me importó que me hablase de tú, así que no creo que a él le molestara».

**Igual de cortesés**

En lo que sí discrepan los expertos es en valorar las consecuencias sociales de la extinción del usted. Para Moreno, debemos asumir los cambios con filosofía: el lenguaje sigue a los cambios sociales y no al revés. La filóloga opina que nuestra sociedad es igual de cortés (o descortés), independientemente del uso del tuteo. «Lo único que cambia es el contenido de la cortesía», explica. «La etiqueta va cambiando al mismo ritmo de la sociedad, en la que ahora prima el igualitarismo, la solidaridad, el buen rollo...».

Sin embargo, el lingüista José Antonio Millán cree que la tendencia está llegando demasiado lejos. Por ejemplo, no entiende a los médicos que escamotean el usted a todos sus pacientes, aunque sean ancianos. O a los periodistas que gritan «oye, ministro», mezclando un título con un tuteo. «El usted es una barrera contra la descortesía», argumenta. «El verbo va en tercera persona, lo que supone una barrera social muy útil. De hecho, resulta más fácil decir “eres un idiota” que “es usted un idiota”».

